

Alfonso Reyes / Macedonio Fernández
Correspondencia 1929-1937¹

Carlos García

A primera vista, nada en común parecen tener el movedizo y sociable polígrafo mexicano Alfonso Reyes (1889-1959) y Macedonio Fernández (1874-1952), hombre meditabundo y parco, serio humorista, alegre pensador de Metafísica y "Belarte", eclipsado padre de la vanguardia argentina. Dos cosas, sin embargo, los unen, siquiera de modo superficial: Una es la pasión por la escritura, aunque cada cual la vivió a su manera, harto diferente. Otra, el afecto y el respeto que ambos suscitaron en quienes los conocieron.

Objeto de este breve trabajo es recoger y glosar dos testimonios inéditos de la relación entre Reyes y Macedonio, surgida durante los años en que don Alfonso fuera Embajador de México en Buenos Aires. La lista es, por cierto, exigua. Ningún documento se conserva en la Biblioteca de Alfonso Reyes (México, D.F.), que dirige su nieta, la Dra. Alicia Reyes. Los documentos aquí ofrecidos proceden del archivo de Macedonio Fernández; fueron amablemente cedidos por su hijo, el esforzado y afable Adolfo de Obieta.

Reyes y Macedonio se conocieron, quizás, en la cena que el periódico porteño *Martín Fierro* ofreciera al primero el 7 de septiembre de 1927, a poco de que don Alfonso asumiera el cargo de Embajador de México en Argentina (cuando menos, Macedonio estaba invitado a ella). Por estas fechas, Macedonio era aún una devoción de Jorge Luis Borges; imagino, pues, que éste debe haberlo presentado a Reyes, por quien Borges llegaría sentir gran afecto y, sobre todo, respeto intelectual. La primera constancia hológrafa de la relación entre Macedonio y Reyes es de agosto de 1929:

1

Esquela de Reyes a Macedonio, Buenos Aires, 30-VIII-29, una página manuscrita (dirigida a " Sr. Dn Macedonio Fernández / Otamendi 622 / Ciudad" –domicilio de sus hijos– en sobre con matasellos del 31-VIII-29):

[Membrete:] EMBAJADA DE MÉXICO

¹ Publicado en *Letras de Buenos Aires* 44, noviembre de 1999.

Bs As 30.viii.929

[Rúbrica:] *Alfonso Reyes* saluda a su distinguido amigo el Sr. Dn Macedonio Fernández y –con vivo agradecimiento– le acusa recibo de sus originales p^a los *Cuadernos del Plata*, de que está tan complacido y honrado.

Reyes había remitido el 11-IV-29 (*Diario* 265), el mismo día en que conviniera con Méndez los términos del contrato para la publicación de los *Cuadernos del Plata*, una misiva a Borges: "pídele active colección de Macedonio Fernández." La misma fuente consigna el 5-V-29 (*Diario* 275): "Escribo a Macedonio Fernández, normalizando invitación para *Cuadernos del Plata*." Ninguna de esas cartas parece haberse conservado (no figuran, cuando menos, en la "Capilla Alfonsina" ni en el archivo póstumo de Macedonio).

Hacia el 15-VIII-29, Reyes recibió, a través de Evar Méndez (ex-director del periódico *Martín Fierro* –que diera nombre a toda una generación literaria porteña– y editor de los *Cuadernos del Plata*), la noticia de que Macedonio, tras varias idas y vueltas, había entregado por fin sus "originales" para la selección de trabajos suyos que debía aparecer en los *Cuadernos*. Pese al encargo de Reyes y de lo que cuentan las leyendas locales, no fue Borges quien sonsacara a Macedonio los materiales para la antología, sino don Alfonso, según consta en otra correspondencia inédita. (La publicación de un libro llamado *El Recienvenido*, diferente de *Papeles de Recienvenido*, estaba planeada por Editorial Proa ya desde 1925, según consta en tres anuncios aparecidos en el periódico *Martín Fierro*, entre enero y julio de ese año).

Sin embargo, y a pesar de la euforia de Méndez y de la escuela de Reyes, es probable que Macedonio volviera a cambiar de idea: los textos que finalmente aparecieron en *Papeles de Recienvenido* no son "originales": todos ellos habían sido publicados, desde 1922, en diversos órganos porteños: *Proa* (primera y segunda épocas), *Martín Fierro*, *La Gaceta del Sur*, *Pulso* y *Carátula*.

El material presentado por Macedonio habría dado un libro grueso, pero el aparecido en diciembre de 1929 contiene apenas 74 páginas, elegidas y ordenadas por Méndez. Entre los textos previstos por Macedonio para la imprenta, aparte de algún inédito, habrá figurado *Una novela que comienza*, "Brindis a [Leopoldo] Marechal", "Brindis a Norah Lange" y "Evar Méndez" – contribución que éste rechazó, imagino, para no suscitar la impresión de vanidad (mi conjetura acerca de los materiales entregados por Macedonio se basa en sus tratativas con el poeta peruano Alberto Hidalgo, en 1927, para publicar una recopilación de sus escritos; cf. *OCMF* II 90). Menos el primero, que apareció 1941 en Chile (*OCMF* VII), ninguno de los otros textos apareció, en vida de Macedonio, en algún libro su-

yo; conforman ahora la reedición del *Recienvenido* (considerablemente aumentada por su editor, Adolfo de Obieta; cf. OCMF IV).

2

Esquela de Reyes a Macedonio, Buenos Aires, 19-X-29, 1 página manuscrita (no se conserva el sobre):

[Membrete:] EL EMBAJADOR DE MÉXICO

[Rúbrica:] *Alfonso Reyes* saluda a su distinguido amigo Dn. Macedonio Fernández y tiene el gusto de convidarlo a almorzar con los primeros colaboradores de los *Cuadernos del Plata* (incluyendo al impresor y al editor) el próximo lunes 28 de octubre, a la *una muy en punto*, en el *Golf Club Argentino*, de Palermo.

Bs. As., 19 oct 1929.

Para festejar "la iniciación de los trabajos" de la serie *Cuadernos del Plata* se celebró el 28-X-29 un almuerzo en el Golf Club, tras la aparición del volumen de Ricardo E. Molinari (*El Pez y la Manzana*), por quien Reyes tenía cierta predilección y con quien mantuvo nutrida correspondencia. Los comensales, aparte de Reyes y su esposa Manuela (*Diario* 293): Francisco A. Colombo (impresor), Evar Méndez (editor), Victoria Ocampo, Silvina Ocampo, Jorge Luis Borges, María Rosa Oliver, Guillermo de Torre, Norah Borges de Torre, Francisco Luis Bernárdez, Eduardo Mallea, Ricardo Molinari, Alejandro Sirio y Alejandro Xul Solar.

Macedonio no asistió al banquete, a pesar de la invitación arriba reproducida. Su ausencia no debe ser sobrevalorada, ya que se suscitaba a menudo a tales celebraciones. En este caso concreto, sin embargo, la renuencia de Macedonio puede haberse debido a la presencia de Guillermo de Torre, cuñado de Borges desde agosto de 1928, quien había ocasionado un entredicho con una publicación madrileña en junio de ese año, a consecuencia de la cual también se enfadaron Macedonio y Borges entre sí (cf. Carlos García 1999a y 2000, capítulo "1928").

El grupo listado será, con pocas excepciones, el mismo que conformará poco después, a partir de comienzos de 1931, el núcleo de la prestigiosa revista *Sur*, fundada y dirigida por Victoria Ocampo, proyecto que ya estaba gestándose por estas fechas. Hacia octubre de 1930, el título planeado para la revista era aún *América y Cía.* (reición hacia el fin de 1930 se decidió bautizarla *Sur*).

Reyes abandonó Argentina en 1931. De Macedonio a Reyes se conserva en el archivo póstumo de aquél apenas una misiva del 19-XII-37 (OCMF II 118-119), que parece no haber sido enviada.

Una carta de MF a su hijo Adolfo (lamentablemente sin fecha, pero quizás también de 1937) reza: "Ya escribí a Alfonso Reyes, a Bandeira² y a Ramón [Gómez de la Serna]" (OCMF II 217). No hay otra huella de esa carta.

Para concluir, recojo dos testimonios de los corresponsales.

Son pocas las alusiones a Macedonio en la obra de Reyes, quien en general apenas lo menciona de pasada, como aquél a quien reverenciaban los jóvenes porteños. En 1943, Reyes publicará un artículo titulado "El argentino Jorge Luis Borges" (*Tiempo*, México, 30-VII-43; "Misterio en Argentina": OCMF IX 307-309), que comienza con una alusión a Macedonio:

Orígenes y tradición. El gran viejo argentino Macedonio Fernández, cuya atildada cortesía y cuyas facciones recuerdan un poco a Paul Valéry,³ pertenece a la tradición hispánica de los "raros", que puede trazarse por las extravagancias de Quevedo, Torres Villarroel, Ros de Olano,⁴ Silverio Lanza y Gómez de la Serna. Sin ser maestro de capilla, ha ejercido cierta influencia en un grupo juvenil argentino, al menos poniéndolo en guardia contra los lugares comunes del pensamiento y de la expresión.

Macedonio, por su parte, aludirá una vez más a Reyes en una carta no enviada a Natalicio González⁵ (sin fecha, pero de hacia 1951, según permite inferir su contenido; OCMF II 72):

Querido amigo: Yo tuve relaciones epistolares con mejicanos, me parece que con Ezequiel Chávez, que ha traducido a Stuart Mill, con Maples Arce (de Veracruz), que no me contestaron, y con el gentilísimo y gran experto en Arte Alfonso Reyes, que gratamente traté aquí.

No hallo otros testimonios de peso acerca de la relación entre Alfonso Reyes y Macedonio Fernández.

Carlos García
(Hamburg, 31-VII-99)

=====

² Probablemente Manuel Bandeira (1886-1968), reputado poeta brasileño. Reyes participó en el festejo de su cincuentenario y en el *Homenagem a Manuel Bandeira* (Rio de Janeiro: Oficinas Tipográficas Jornal do Comercio, 1936), y apoyaría más tarde la traducción de obras suyas al castellano (Alicia Reyes 1976: 222). El contexto de la carta de Macedonio no permite mayor elucidación.

³ Borges recordaría que a Macedonio le disgustaba esta comparación.

⁴ Reyes alude a Antonio Ros de Olano (Caracas, 1808 - Madrid, 1868), amigo y colaborador de Espronceda. Sus *Cuentos estrambóticos* (1868) causaron revuelo. Es el único de la lista que no encuentro mencionado en la obra o en la correspondencia de Borges.

⁵ Cf. M. Fernández: *Poemas*. Prólogo: Natalicio González. México: Guaranía, 1953 (edición póstuma, pero autorizada en vida por el autor). Se conserva un ejemplar del libro en la "Capilla Alfonsina", México (D.F.).

Bibliografía

- Fernández, Macedonio (*OCMF*): *Obras Completas*, I-IX. Ed. Adolfo de Obieta. Buenos Aires: Corregidor, 1974-1995. II: *Epistolario* (Ed. Alicia Borinsky). IV: *Papeles de Recienvenido. Continuación de la Nada*. VII: *Relatos*.
- Fernández, Macedonio: *Museo de la Novela de la Eterna*. Ed. crítica: Ana Camblong. Madrid: Archivos, 1993.
- García, Carlos (1999a): "Borges y Macedonio: un incidente de 1928": *Cuadernos Hispanoamericanos* 585, Madrid, marzo de 1999, 59-66.
- García, Carlos (2000): "Crónica de una amistad": Macedonio Fernández / Jorge Luis Borges: *Correspondencia 1922-1939*. Buenos Aires: Corregidor, 2000.
- Reyes, Alfonso (*Diario*): *Diario 1911-1930* [3-IX-11/10-X-13 y 4-VII-24/31-XII-30]. Prólogo: Alicia Reyes. Nota: Dr. Alfonso Reyes Mota. Guanajuato: Universidad de Guanajuato (México), 1969.
- Reyes, Alfonso (*OCAR*): *Obras Completas*, I-XXVI. México: FCE, 1955-1993.
- Reyes, Alicia: *Genio y figura de Alfonso Reyes*. Buenos Aires: EUdeBA, 1976.

=====